

OIDIO DE LA VID EN MENDOZA: POSIBLES CAMBIOS EN LA FORMA DE PASAJE INVERNAL DE SU AGENTE CAUSAL



Pablo Pizzuolo
Dr. en Patología Vegetal
Laboratorio de Fitopatología

El oidio de la vid ocasionado por *Erysiphe necator* es una enfermedad endémica en la provincia de Mendoza. Si bien su presencia en nuestro país data de mediados del siglo XIX, su forma sexual recién fue citada, para la provincia de Mendoza, en el año 2002 por Lucero y colaboradores. Ellos observaron los ascocarpos del patógeno (peritecios) en hojas y racimos de viñedos de la zona. Por lo general esta enfermedad no se manifiesta en forma muy llamativa a campo, lo que predispone a subestimar los daños. Por ello su control exige una lucha regular de modo de disminuir los efectos perjudiciales. Los daños ocurren sistemáticamente todos los años con mayor o menor intensidad, desde inicio de brotación hasta fin del ciclo vegetativo afectando todos los órganos verdes de la planta. La detección de la forma sexual de reproducción del patógeno motivó el estudio del rol que ésta desempeña en el ciclo de la enfermedad. El objetivo del trabajo fue determinar la importancia de los distintos reservorios de peritecios de *Erysiphe necator* durante el invierno. Para ello se realizaron muestreos mensuales, en invierno y primavera, de ritidomis y hojarasca de vid en propiedades ubicadas en la provincia de Mendoza. De este material y por sucesivos lavados y tamizados se extrajeron los peritecios. Estas estructuras fueron posteriormente cuantificadas. La viabilidad de las ascosporas, que se encontraron en su interior, fue determinada por observaciones al microscopio óptico por epifluorescencia. Se observó que en general, la cantidad de peritecios recolectados a partir de la ritidomis de los brazos fue mayor a aquella de los troncos. Por otra parte el número de peritecios relevado ha ido en disminución a partir de los primeros años desde su detección. A diferencia de lo observado en otras zonas vitícolas del mundo, la hojarasca no constituiría un reservorio de inóculo trascendente. Hasta el presente los peritecios del patógeno no serían una forma de pasaje invernal importante que justifique un cambio sustancial en las estrategias de control de la enfermedad.